

En Alicante, un mes... Un trimestre... Fuera de la capital, trimestre... Extranjero, trimestre... Número, quito... Anuncios, reclamos, y comunicados a precios convencionales, y no procediendo a la orden de inserción, quedan al arbitrio de la empresa del periódico.

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA

Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

ALICANTE: DOMINGO 29 DE AGOSTO DE 1897

NUM. 3.395

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 24, y en la imprenta de este periódico, Castaños, 24, se toman los pedidos de suscripción. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico. Anuncio de las obras que se nos remitan, de ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, merecen.

AÑO XII

EL LIBERAL

DOMINGO 29 de Agosto de 1897

LO QUE DICE EL SR. SAGASTA

A continuación, encontraron nuestros amigos lo que a un redactor de El Imparcial ha manifestado en Avila el patriota insignie, el hombre siempre dispuesto al servicio de su patria, aun en los momentos de mayores y más tremendas responsabilidades, el jefe ilustre, en fin, del partido liberal. El señor Sagasta, cuya abnegación sin límites le aconsejó rechazar los atractivos del poder cuando éste pudo ser agradable, lo acepta hoy a los impulsos del patriotismo, cuando el ejercicio del mando solo promete amarguras, compromisos y conflictos, pero también cuando llega el momento de salvar a la patria y a la dinastía de una catástrofe, tal vez tan grave como la de que el partido liberal a las órdenes del señor Sagasta, salvo a la dinastía y a la patria en aquellos días de zozobra y de quebranto, de duelo y de peligros que siguieron al triste e inolvidable drama del Pardo.

tan adelantada por las incompatibilidades de los chudillos. —Entonces, díjeme, vendrán enseguida al poder los liberales? —Más pronto de lo que pensaba — me contestó. —Pero desearía que la Corte estuviera en Madrid para entonces. Créo que S. M. regresará del 15 al 20 de Septiembre, y quisiera yo que la situación actual se prolongase hasta esa fecha. —No ignora usted que el país pide soluciones inmediatas. —Lo sé. No se puede esperar. Y qué herencia nos dejan los conservadores tan desdichada! Qué terrible estado de cosas! Cuanto sufre la desventurada Patria, digna de mejor suerte por sus sacrificios y su heroísmo! —El último parte oficial de Cuba me ha causado penoso efecto. Aquello va de mal en peor. La campaña no corresponde a los elementos inmensos que el país ha acumulado. —En Filipinas la situación es asimismo gravísima. Ahora se da la razón a Polavieja, que pidió refuerzos oportunamente. Hubiera sido evitado el derroche de vidas y de oro que seguirá disipándose. —Indíqueme que circulaba el rumor de que los liberales no serían llamados al poder porque en elevadas regiones no se aceptaba la autonomía para Cuba. —Eso no es exacto —replicó el Sr. Sagasta—. Para nada ha influido ese extremo de las augustas y serenas regiones del poder supremo. —Mantenga usted en su totalidad el programa proclamado por los liberales respecto a este punto? —Lo mantengo, porque los compromisos deben cumplirse —dijo el Sr. Sagasta—. Aplicaré en Cuba la autonomía. —Aun cuando al llegar al poder los conservadores no hayan planteado las reformas? —Claro está. Me hallo dispuesto a llegar adonde he prometido, sin que me arredre cosa alguna creyendo firmemente que esa solución, sin abandonar el empleo de las armas, devolverá la paz a Cuba. —Respeto a los carlistas, dijo el Sr. Sagasta. —No están preparándose para alzarse en armas, sino que están ya preparados, y solo aguardan un momento de perturbación en el borote, un pase falso dado del Gobierno que repruebe indignada la nación, tal vez con motivo de las reclamaciones norteamericanas, para presentarse como los únicos salvadores de la honra nacional. Mi ferviente deseo es que el Gobierno no dé ese pretexto. —En San Sebastián se ha dicho —indiqué al Sr. Sagasta— que el general Saeed vendría a conferenciar con usted. —No lo sé. Únicamente me tiene anunciada su visita el general Pardo. Conozco desde luego la opinión de éste y de otros generales y ocurre cosa alguna nueva que pueda dar interés a estas conferencias.

sano, quien como saben los lectores de EL LIBERAL desempeña un cargo de confianza a la inmediación del Sr. Arroyo, nos comunica la desagradable y tristísima noticia de que la distinguida señora, la virtuosa dama que tantas tan legítimas y tan merecidas simpatías ha sabido conquistar en todo tiempo por su caridad inagotable, por sus relevantes y excepcionales prendas de carácter y por sus ejemplares cristianas virtudes, en una palabra, la respetable señora madre de nuestro queridísimo amigo y jefe respetable, cuanto respetado D. Enrique Arroyo, diputado a Cortes por Alicante, se encuentra gravísimamente enferma en su posesión inmediata a El Escorial, donde se encuentra pasando el verano al lado de sus hijos, y donde las consecuencias, primero de una fiebre tifóidea y más tarde las de un fuerte acceso de disnea, han puesto en grave riesgo la vida de quien como decimos, y ocurre con la señora madre de nuestro amigo, es al mismo tiempo consuelo de afligidos, modelo de toda suerte de virtudes, alegría y regocijo de una familia amatísima y de un hijo como D. Enrique Arroyo, quien como nadie ignora, ha hecho siempre un verdadero culto del cariño a límites que profesa a la distinguida enferma.

Dos facultativos de gran nota, llamados inmediatamente por el Sr. Arroyo, se encuentran en la finca de éste, y no se separa de la cabecera de la enferma, combinándose de esta suerte los cariñosos afectos y los exquisitos cuidados de la familia, con los esfuerzos inteligentes y sostenidos de la ciencia, puestos con toda energía en actividad para sostener una ruda y empeñada lucha con la enfermedad, y realizar hasta el último esfuerzo para defender el terreno palmo a palmo, y conservar una vida tan querida y una existencia tan preciosa para el afecto intenso y legítimo de los propios y de los respetuosos consueños y merecida simpatía de los extraños. Nuestros lectores comprenderán fácilmente la violenta impresión que hubimos de experimentar al recibir ayer tan inesperada como desagradable noticia; unidos a D. Enrique Arroyo no solo por los lazos de la política, por los vínculos de la gratitud y por otras causas de todos conocidos, sino que también y en primer término por los afectos de un cariño sincero y entrañable, ageno por completo a la política, extraño por todo extremo a los convencionalismos del trato social, independiente hasta a los estímulos de la gratitud, cariño en fin nacido del alma y que profesamos al Sr. Arroyo, correspondiendo en la medida de nuestras fuerzas al que él nos profesa, honrándonos al hacerlo, y del cual hemos recibido tantas y tantas inequívocas pruebas, faltáramos al más elemental de nuestros deberes y a los más imperiosos impulsos de nuestro corazón, si no consignásemos en este sitio y con frases tan torpes como las que acuden a la imaginación en momentos en que la pena perturba la más serena inteligencia, todo el pesar, todo el dolor, con que nos asociamos a la tristeza que en estos momentos domina al señor Arroyo; y de la que estamos seguros que han de participar también no solo nuestros amigos sino todos aquellos que aun sin serlo tienen idea de la inmensidad, de la firmeza con que el Sr. Arroyo, a sus especiales dotes de carácter, reúne la del afecto a su señora madre, sentimiento elevado por nuestro amigo para honra

suya, y como antes decíamos, a la categoría de un verdadero culto.

No necesitamos decir con cuánta sinceridad, con cuánto respeto y sentido afecto formulamos los más fervientes votos para que Dios prolongue la vida de la distinguida enferma, devolviéndole la salud perdida y con ella la tranquilidad y la alegría a un hogar como el del Sr. Arroyo, perturbado por la incertidumbre y por la pena, en tanto que la ciencia lucha desesperadamente para conseguir el resultado que con toda el alma apetecemos. Nuestro ánimo, ya bien quebrantado en estos días, no nos consiente traducir las ideas en forma expresiva y sentida que quisieramos para señalar bien nuestro sentimiento; de ello ha de hacerse cargo el lector para traducir con exactitud lo que no acertamos a explicar.

Los muchos amigos que en estos días han escrito al Sr. Arroyo dirigiéndole consultas o pidiéndole instrucciones, ya de carácter político o con relación a otros asuntos, habrán debido comprender y comprenderán seguramente que ni el Sr. Arroyo se encuentra en disposición de despachar su correspondencia con el interés y con la oportunidad con que siempre lo hace, ni acertaría tampoco en estos momentos a tomar la pluma, no ya para contestar cartas, sino para ocuparse en otra cosa ni en otro asunto que en los medios humanamente disponibles de prolongar la vida de su respetable y querida madre. No extrañen, pues, nuestros amigos un silencio cuyas causas, una vez conocidas, no pueden ser ni más legítimas, ni más dolorosas, ni más respetables.

EL LIBERAL procurará cumplir con el deber de informar a nuestros amigos del curso de la enfermedad, y ojalá que el cielo le conceda la satisfacción inmensa de poder consignar muy pronto la noticia de que la señora madre de D. Enrique Arroyo ha logrado salvar con fortuna la grave crisis que hoy pone en peligro su existencia.

Al encargarse nuevamente de sus habituales tareas nuestro querido amigo y compañero Sr. Figueras, todavía no restablecido ni mucho menos repuesto de la violentísima crisis que por espacio de quince días ha hecho la incurable y cruelísima neuritis que tanto y tan rudamente le molesta, comenzamos por cumplir, no ya con satisfacción, sino que hasta con un disculpable y legítimo sentimiento de amor propio satisfecho, la obligación, gratísima de ofrecer a nuestros queridos colegas locales, así como a nuestros amigos políticos y particulares, el testimonio de nuestro más expresivo reconocimiento por las constantes y repetidas manifestaciones de estimación y de cariño con que unos y otros nos han tenido la bondad de honrarnos y de favorecernos con motivo de la enfermedad del director de EL LIBERAL.

Hemos de hacer extensiva esta manifestación sincera y espontánea, a un gran número de personas distancadas de nosotros por las luchas de la política y que en la ocasión presente han tenido la nobleza, que agradecemos en el alma y que no hemos de olvidar, de presentarse en nuestra casa interesándose vivamente por la salud de nuestro compañero y haciéndonos ofrecimientos que por lo que tienen de cariñosos y de espontáneos, a mucho nos obligan, y de los cuales levantamos acta para corresponder a tan delicada atención en la for-

ECOS POLITICOS

Con profundo y bien justificado pesar hubimos de recibir ayer una carta en la que nuestro buen amigo y compañero D. Ildelfonso San-

LINEA GUIXOT Y COMPAÑIA

Servicio regular entre Alicante Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen Salidas quincenales. —Trasportes combinados por el interior de Francia. —Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.



Vapor Cartagena

Saldrá de este puerto para Bona directamente el 2 de Septiembre, admitiendo carga. Para datos e informes dirigirse a los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañia, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ALICANTE Y BARCELONA



El vapor Luis Pinzon

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto. Para datos e informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COBORNAS, plaza Falcó, Alicante, Sres. GUIXOT Y C. en San Fernando, 19.

CAPÍTULO VI

Batalla conyugal

El rey Don Pedro II de Aragon, era joven aún como que apenas pasaba de los treinta años. Era pálido, de semblante largo, de ojos negros y profundos, de cabellera larga y lacia, y sin dejar de ser le que podía llamarse, si no un hombre bello, un hombre de buen semblante, que a veces, cuando el amor ó el interés le conmovían, podía parecer hermoso, tenia ese no sé qué fatídico, esa cosa que hacia pensar en un espectro, que caracterizó a los tremendos Pedros de Castilla, de Aragon y de Portugal. Era ambicioso e inquieto como su padre Alfonso II, querellador y buscador de guerras, y sobre todo aficionado a cumplir su voluntad, aunque tuviese que luchar con rudos inconvenientes, lo que ya le habia producido la dura lección de la Liga de la Union, por medio de la cual le demostraron los aragoneses, que si él era terco y voluntarioso, los aragoneses eran más tercos y más voluntariosos que él.

—¿No más que eso? —No más. —Yo no os pregunto para qué queréis ver a solas a su señoría, porque sé que vos no podeis desear nada que sea malo; pero antes... —Si, lo no o en vuestros ojos, dijo María; —esta es que moris de deseo porque yo me explico. —Es verdad, —dijo don Pedro de Luesia. —Pues acudid esta tarde a la Judería, casa de Ezequiel; cerraremos la tienda dos horas antes de ponerse el sol; aún os queda algo nuevo que ver y que saber. Ezequiel os esperará en el átrio de la catedral, y os guiará. —¿Por qué no decís cuando habláis de Ezequiel, mi padre? —Porque hablando con vos, don Pedro, yo no puedo llamar mi padre a mi esclavo. Don Pedro abrió enormemente los ojos y la boca, como en el colmo de la admiración. Miraba a María con una expresión que tenia mucho de algo que podía llamarse espanto. De momento a momento, María se agrandaba más a sus ojos. —Idos, pues, —dijo María con una hechicera confianza; —ya habeis estado bastante, y están acostumbrados a ver que a otros caballeros que se acercan osados a hablar conmigo, los despierto muy pronto. —Adios, señora, —dijo don Pedro; —mi paje no tardará en venir.



ma y del modo que aconseja la hidalguía y que cuadra a personas bien nacidas y medianamente educadas.

Si en momentos determinados y cuando el infortunio parece como que se complacía ensañándose en el escritor honrado y laborioso, vienen las manifestaciones de la pública opinión a poner de relieve el verdadero grado de estimación que el periodista alcanza a cambio de su labor ruda y penosa, fecunda en contratiempos, cuanto estéril en satisfacciones y bienandanzas, nos ha de ser lícito manifestar con íntima y con profunda satisfacción, que el director de EL LIBERAL, Sr. Figueras, puede con razón justificadamente considerarse plenamente satisfecho y hasta orgulloso ante las manifestaciones expresivas y espontáneas de que con motivo de su enfermedad ha sido objeto no solo por parte de nuestros correligionarios y de nuestros amigos particulares, sino que también por la de multitud de personas de todas las clases sociales a quienes no tenemos el gusto de tratar y que se han servido visitarnos en estos días con el indicado objeto.

A unos y a otros envía el Sr. Figueras y ofrece EL LIBERAL la seguridad de una gratitud sin límites; al afectuoso y cumplido otro encargo de nuestro amigo, hacemos constar que éste procurará en la semana entrante atender a la multitud de cartas que en estos días se ha acumulado sobre su mesa de trabajo y que solamente desde anteaer ha podido empezar a abrir y leer.

Ayer tuvimos el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestro querido amigo y correligionario D. Pedro Llorente y Aguilar-Tablada, quien procedente de Elche había venido a fin de consultar, con un distinguido médico sobre los medios de combatir una penosa dolencia de carácter cerebral que viene molestando al que fue inteligente, probo y laborioso secretario del Ayuntamiento de la ciudad de las palmas.

Mucho nos regocijamos la pronta curación de tan buen amigo y tan consecuente correligionario como D. Pedro Llorente.

Nuestro estimable colega, La Monarquía abandonó ayer por un momento la aparente indiferencia y la estudiada frialdad con que viene acogiendo los episodios más salientes y acaso más significativos de la política local, pero no lo hizo para explicarnos su criterio con relación a tal o cual de aquellos episodios, sino para poner en juego las expensas de El Graduador, blanco permanente de los disparos del colega, uno de esos recursos que acreditan la habilidad y la intención del periodista experimentado que conoce bien y que maneja mejor los elementos de esa esgrima florentina que se traduce sobre las cuartillas y que a las veces resulta tan mortífera como la del florete.

Sin embargo, y aunque no presumimos de manejar tales armas con la destreza con que las utiliza alguno de los redactores de La Monarquía, a quien saludamos reconociéndole noblemente como maestro, hemos de decirle que por esta vez ha perdido el tiempo y el trabajo, porque ha sufrido una ligera distracción, suficiente por lo menos para que conociéndole el juego hayamos podido poearnos en guardia contra sus intenciones; no muy caritativas que digamos.

No se canse La Monarquía, sus esfuerzos para indisponer a EL LIBERAL con El Graduador han sido, son y serán inútiles de toda inutilidad; el colega conservador no encontrará nada que utilizar como manzana de discordia entre el decano y nosotros; y toda vez que aparenta ignorarlo, vamos a decirle en castellano rampón, pero muy

claro, que El Graduador ha explicado muchas veces y también con claridad perfecta, que es un periódico independiente, que no milita en partido alguno y que desinteresada y noblemente presta su valioso concurso a nuestro partido, pero sin formar en sus filas, y por consiguiente sin representación alguna oficial ni oficiosa en aquéllas; esa representación, bien definida, autorizada y repetidamente confirmada por nuestros jefes, por nuestros diputados y por nuestros comités, la ostenta única y exclusivamente, honrándose con ella y esforzándose por llenar bien su cometido respondiendo noblemente a la confianza recibida, la ostenta, repetimos, única y exclusivamente, lo mismo en la circunscripción que en los distritos de la provincia, EL LIBERAL.

Es, pues, nuestro campo de acción enteramente distinto del que corresponde a El Graduador; éste, moviéndose en terreno propio, nos presta un concurso nobilísimo, patriótico y muy útil, que jamás hemos de agradecer bastante y al cual, no pudiendo hacer otra cosa, correspondemos con un cariño muy sincero y con una gratitud muy efectiva; dicho esto, La Monarquía comprenda que como nosotros no nos metemos en la casa de El Graduador, ni El Graduador se mete en la casa de EL LIBERAL, no es fácil que un tercero malintencionado logre hacer reunir a dos amigos que se quieren bien, que a diario lo acreditan y cuyos intereses, siendo enteramente distintos, no son ni pueden ser incompatibles.

El Republicano publica el que llama voto particular formulado por su director en el asunto de las carnes.

La verdad es que habría sido una lástima el que las generaciones venideras se hubiesen quedado sin el gusto de conocer aquel interesante documento y que los bibliófilos del porvenir, se hubiesen dado de calabazas para poder averiguar el nombre y representación del autor inspiradísimo del voto susodicho.

Lo estudiaremos como merece y lo juzgaremos con nuestra lealtad acostumbrada.

SUD-EXPRES BOTIJIL

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor mío y de mi aprecio. Con toda la atención que a mí entender reclama este asunto, para otros ballidos, para mí de mucha importancia y trascendencia, en cuanto a los intereses de Alicante importa, vengo siguiendo el curso y desarrollo de cuantos pormenores se relacionan con el asunto del sud-expres botijil, que sin duda alguna, tantos, tan efectivos y tan prácticos servicios viene prestando al pueblo de Alicante desde que la compañía ferroviaria se decidió a comprender que sus intereses podían armonizarse y lo hecho, se armonizan muy bien con los de esta ciudad querida, entre otros muchos por el de la creación de los trenes semanales de ida y vuelta a precios reducidos, vulgarmente denominados botijos, y que circulan entre Alicante y Madrid en los meses que el calor ahoga y mortifica más a los habitantes de la coronada villa, permiten que una parte de éstos, claro es, de la menos favorecida por los honores de la fortuna, encuentre en la hermosa playa alicantina elementos higiénicos, curativos y de recreo que difícilmente podrían encontrar en parte alguna ni en más ventajosas condiciones.

Que Alicante debe gratitud y gratitud sincera a quien tal contingente de bañistas le ha proporcionado, cosa es que no admite discusión ni duda alguna; la dificultad consiste en ave-

riguar a un momento cierto, y sobre cierto exento, la justicia, quien es, como vulgarmente se dice, el que nos trae las gallinas, siendo que es Alicante un pueblo que con razón blasona de agradecido, hay necesidad de averiguar a quien es deudor de la merced recibida; lo primero para tributarle los testimonios que haya lugar, y lo segundo para no incurrir en la injusticia notoria de agotar el incienso, la mirra y las flores en honor de quien, bien estudiado el punto, poco o nada tiene que ver con el asunto que debatimos.

Se ha verificado con los requisitos necesarios la determinación exacta y justa de quien es la persona o personas a quien o a quienes debemos la gratitud indicada? He aquí un punto con relación al que habría mucho, pero mucho que hablar y que decir; por mi parte no he de quedarme corto cuando entiendo que ha llegado la ocasión oportuna de saber si acertan o si se equivocan los que procediendo con una rectitud de intenciones que no puedo, menos de aplaudir, han dado el problema por resuelto, adjudicando todos los honores del triunfo al periodista encargado de escribir las crónicas que del sud-expres botijil inserta en sus columnas un popularísimo periódico madrileño. Repito que tal vez no sea llegada aún la hora de decir y de probar si los que así procedieron yerran o aciertan, pero dejando para su día la discusión de este punto, puedo muy bien y sin quebranto de conveniencia alguna, legítima ser examinado tal o cual aspecto concreto de la cuestión, siquiera sea para dejarlo plantado a fin de que el lector, con su discreción acostumbrada, aprecie los hechos y los juzgue y los resuelva con arreglo a lo que le dicte su conciencia.

Se trata del beneficio efectivo representado por la permanencia en Alicante, por término de ocho días, de algunos millares de bañistas llegados en los departamentos del sud-expres botijil, y cada uno de los cuales, bañistas de por término medio entre nosotros, una cifra reducida y mínima de 50 pesetas. Este es, en términos concretos, el beneficio recibido. ¿A quien se le debemos? La respuesta no puede ser más clara; a la persona sea quien quiera y llámese como se llame, que consiguió de la compañía ferroviaria la creación de esos trenes cuya marcha ha venido, como digo al principio, a armanizar los intereses de Alicante con los de una compañía ferroviaria que percibe 12,500 pesetas contantes y sonantes por cada uno de esos trenes, cuyo gasto de tracción, etc., etc., debe andar, según todos los cálculos, bastante por bajo de aquel respetabilísimo número de pesetas.

Las recogidas crónicas del periódico aludido registran todos los accidentes cómicos, líricos y mágicos de estas pintorescas y divertidísimas expediciones, pero no le arriando la ganancia al incauto que caiga en el error de suponer que leyendo aquellas crónicas puede enterarse de lo que es Alicante o de cómo son, y de lo que hacen los alicantinos; averiguará fácilmente como se organizó la tribu procedente de la calle de Embajadores o la que viene del Portillo de Jilimoo, pero yo me juego doble contra sencillo y la cabeza por añadidura, y desfilo al más pintado que después de leídas y releídas todas y cada una de esas crónicas, me diga lo que es y donde está en Alicante el clasicismo, el tradicional, el legendario café del Tío Gori.

¿A que no? Pues ahora atiborraos mis lectores y se enterarán de algo de no poco interés desde el punto de vista que estamos examinando, algo, en fin, que importa mucho conocer para juzgar con acierto lo que ocurrió precisamente en ese café clásico del tío Gori, no señalado en las susodichas crónicas, lisa y llanamente porque nada dicen ni señalan que a Alicante haga referencia.

Hará próximamente unos cuatro años y seguido como las doce de la noche, una de esas noches del mes de Agosto en las que el ángulo de la plaza del Teatro donde radica el café clásico es uno de los puntos más frescos de Alicante, tres sujetos mantenían animada y sostenida con-

versación, en tanto que apuntaban frescos sobos de riquísima horchata, agrupados los interlocutores en torno de uno de los veladores colocados en la terraza. Eran los tres conferenciantes, dos personas muy conocidas en Alicante y un empleado de regular categoría en las oficinas de la compañía ferroviaria. Los dos primeros tenían referencias perfectamente públicas con otros tantos periódicos de la localidad; el tercero, funcionario inteligente, antiguo y laborioso, era y sigue siendo sumamente estimado por la compañía, que le tiene con-

fiado un puesto de compromiso en las oficinas centrales y que hace algunos años utilizó con éxito sus servicios en Alicante en condiciones y circunstancias harto comprometidas para los intereses de la compañía. Entonces supo el empleado llenar sus deberes y salvar los intereses que se le habían confiado; al mismo tiempo tomó gran cariño a Alicante y supo hacerse querer de los alicantinos; de aquí sus felices expediciones a nuestra ciudad siempre que las exigencias del servicio se lo consienten.

De qué hablaban aquella noche hace cuatro años los dos periodistas y el empleado de la compañía ferroviaria mientras apuntaban sus vasos de horchata en el café del tío Gori?

Es muy sencillo; los dos periodistas planteaban una cuestión que para todos podría resultar de la creación de los trenes botijos, y apelando a la buena amistad de su interlocutor recibían de éste la formal promesa de que al llegar la época oportuna y previa una carta que iniciando el ruego le sería remitida desde Alicante, recabaría de los encargados del tráfico y del movimiento la creación y continuación de los apetecidos botijos.

Pasó el plazo convenido; la carta fue escrita en Alicante y presentada en Madrid; la compañía pidió dictamen a los ingenieros del tráfico, om movimiento y vías; informaron éstos, intervino con su consejo el empleado de que antes hablé, y quince días más tarde el primer sud-expres botijil verificaba su majestuosa entrada en la estación de Alicante.

¿Qué partícipación tuvo ni pudo tener en nada de esto el discreto y simpático cronista de las expediciones botijiles?

Astí, en un rincón de la terraza del viejo café del tío Gori, por el esfuerzo de dos periodistas alicantinos y la buena voluntad de un empleado madrileño pagaron esas expediciones, que tan benéficas resultan a los intereses de Alicante como para los de la compañía, y que cada año se hacen más populares y alcanzan más lisonjero resultado.

Ya sabe el lector quien fue el que nos trajo las gallinas; no estoy autorizado para citar los nombres del empleado ni de los dos periodistas, pero si alguien tiene interés en saberlo yo, señor director, se los diré a usted al oído y usted hará, si quiere, de ellos, el uso que mejor le parezca.

TERCERA CARTA DE ASPE

Señor director de EL LIBERAL. Apreciable y distinguido señor mío; Razones de salud por un lado, y ocupado por otro en indagar algunos puntos que me dieran luz sobre los hechos que hoy voy a reseñar rectificando los conceptos emitidos por El Graduador, (pues el que escribe ha de fundar lo que escribe y no ha de escribir siempre lo que quiere), no he podido antes de ahora trazar estas y otras cuartillas anunciadas en mi carta anterior e inserta en su periódico del 3 de los corrientes, gracias a su nunca bastante reconocida y por demás amabilidad.

Las limitaciones estrechas de una carta no permitan emitir cuantos detalles son precisos para comprobar lo que me he propo-

Se comprendía demasiado que el buen rico hombre estaba seguro de que su collar de la sultana valía infinitamente más que la pieza de brocado y pedrería regalo de María, y que se apresuraba a quedar libre de su compromiso.

Pero cuando volvió el paje con la pieza, y la noble doña Mencia vio la tela, exclamó:

—¿Pero en qué pensais, señor marido? ¿Crees que todos nuestros señoríos bastan para pagar este tesoro? ¿Os acordais de la saya que nos mostraba la reina doña Sancho, que había sido regalo del emir de Granada, y que decía la habían valorado sus joyeros en no sé cuántos millones de maravedís? Pues no era ni la sombra de esto, ni tanto. ¿Quién sino un rey, y uno de esos muchos reyes moros, ha podido daros esto?

—Callaos, mi buena velada, —dijo don Pedro de Luesia, —que aún no ha llegado el momento en que se os explique este misterio.

Don Pedro no quería decir a su mujer que había pagado aquella maravilla con el collar de la sultana.

La buena doña Mencia, que no sabía contradecir a su marido, por más que lo sintiese, se resignó a esperar a que llegase el momento de que su marido se explicase.

En cuanto a María, al ver el collar que don Pedro de Luesia había enviado con el paje en un semicorro forrado de terciopelo, envuelto en un paño de seda y

sellado éste con su sello de armas para que el paje no pudiese saber lo que llevaba, dijo haciendo un gracioso mohín de desden:

—¡Oh! ¡qué mezquinos presentes hacia el emir Al-Mumenin a sus sultanas favoritas!

CAPÍTULO VI

Estalla conyugal

El rey Don Pedro II de Aragón era joven y como se apenas pasaba de los treinta años.

En el paje, de nombre largo y sin detar de protuberancias de cachalote largo y lazo, y sin detar de ser lo que podía llamarse, si no un hombre bello, un hombre de buen semblante, que a veces cuando el rey o el interés le conmovían, podía parecer hermoso, tenía ese no sé qué de fatídico, esa cosa que resalta en un aspecto, que caracterizó a los temerarios Pedro de Castilla, de Aragón y de Portugal.

El rey también era indolente como su padre Alfonso II, y pasaba horas y horas de su vida en el campo de caza, y a veces en el campo de batalla, y a veces en el campo de amor.

II

El rey también era indolente como su padre Alfonso II, y pasaba horas y horas de su vida en el campo de caza, y a veces en el campo de batalla, y a veces en el campo de amor.

La Unión y El Fenix Español

Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga núm. 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo Ptas 12.000.000

Primas y reservas 43.598.510

Total . . . 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS FUEO Y SERNAL

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.459.894'43.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Núñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorente, calle de San Fernando, núm. 36, principal.



Esto es contra de las afirmaciones de...

Mas no siendo posible aportar por la...

Ojala consiguiera... pues sé positiva...

Demuestra que en mi anterior... incul...

Quito, como digo, algunos detalles, para...

Vamos al caso. Con las formalidades...

Alguno en mi anterior anuncié hacer mi...

gerezas... de un periódico, sin tener en cuenta...

Medita, medita El Graduador... el autor...

Me parece que sin esforzarme he podido...

Compare, pues, su conducta con la observa...

Muy pronto tendré el gusto de estrechar...

20 Agosto 1897.

HERENCIA DE LAS GUERRAS

Según la liquidación del presupuesto de...

Del total aumento de las clases militares...

El aumento debe ser, sin embargo, notable...

Desde 1891 a 1894 las pensiones militares...

SECCION DE NOTICIAS

Según dice un periódico local el notable...

El Boletín oficial de la provincia de ayer...

Parte sanitario de la Real familia. Real...

Edictos de los Ayuntamientos de Pedreguer...

Hemos tenido ocasión de hablar con perso...

Han sido nombrados cura ecónomo de San...

Ayer mañana se celebraron en la insign...

Ha fallecido la esposa de D. José Aracil...

La primera obra que se estrenará en el...

Reinoltu, Dep. del Magdalena. Rep. de...

Muy señores míos: Después de tres años...

En el deseo de prestar a la humanidad...

SE VENDEN transportes y bocoyes de roble.

PLATO DEL DIA Almuerzo Atún en aceite...

Comida Sopa de zanahorias tiernas...

Barbo varfadillo. —Desocupado y lavado...

MOVIMIENTO DEL PUERTO EMBARCACIONES...

DESPACHADAS Vapor Manuel Espaliu, c. García...

CAMBIOS facilitados por la casa Alejandro Vila

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL entre...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

El vapor francés DAUPHINE Saldrá de este...

ESTUDIOS DE DERECHO CIVIL

SUCESIONES

JOSÉ M. L. MENGUAL MENGUAL Tal es el título...

El libro se halla dedicado al excelentísimo...

Por todo ello y por la ardua cuestión que...

El libro mira también la cuestión bajo el...

MANUAL DE ELECCIONES PROVINCIALES Y MUNICIPALES

D. GREGORIO MARTINEZ AZORIN Secretario...

Estel libro, de reconocida utilidad, contiene...

Los pedidos al autor que los remite franco...

COLEGIO-INSTITUTO DE DENIA

AÑO 2.º CURSO DE 1897 a 1898 Director...

Don Rosendo María de Orde y Sainz Licenciado...

Agrónomo, Maestro Superior, Comendador de...

Al publicar nuestra circular el curso pasado...

Se preparan en varias carreras especiales...

Textos y programas, los oficiales: se venden...

El ingreso en cualquiera época del año. La...

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente...

Se venden en frascos de 75 cápsulas con...

BORRELL HERMANOS Asalto, 52, Barcelona

ACADEMIA Recomendamos a nuestros lectores...

Los alumnos internos de esta Academia están...

ALICANTE: Establecimiento tipográfico de V. Botella



ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS

CASA MAYLLIN Loza, Lampisteria y Cristaleria. Camas, muebles y objetos de capricho

E. BOTI CARBONELL

Ferreteria, Quincalla y Perfumeria Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3

Enfermedad del oido

Venero-Sialis

Reuma y Gota

Tisis

Impotencia

Nervioso

EL ACETIBNOL... cura las sorderas... con su uso disminuye...

Coracion e inmunidad... con los remedios antisépticos...

Para acallar el dolor... pocas horas tómense...

y catarros crónicos por anti... gidos y rebeldes que...

EL FLUIDO VITAL, GOTAS VIRILES... GLOBULOS VITALES, PERLAS DEL SE...

EL ANTINERVIOSO HOWARD... es el tónico más poderoso del sistema...

SEGURO EL GRAN PURIFICADOR INFALIBLE ZARZAPARRILLA DE BRISTOL EFICAZ

ALIVIA HAMAMELIS DE BRISTOL Extracto - Unguento SANA TODA HERIDA GUITA LA INFLAMACION REUMATISMO Y ALMORRANAS TRANQUILIZA

SE VENDEN... PLATO DE... Compañía de...

ESTOMAGO ARTIFICIAL... Los vómitos, náuseas, ardores, ins...

VICHY Las verdaderas aguas minerales de... Vichy-Hopital (estómago) Vichy-Grande-Grille (higado) Vichy-Celestins (vias urinarias)

MOVIMIENTO DE... Vapores Manuel...

WINO NOURRY... DEBILIDAD GENERAL ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES DEL PECHO

PERUVIANAS BORRELL... BORRELL HERMANOS Asafu, 52, Barcelona

Table with columns for 'CAMBIOS' and 'facilitados por la casa Alejandro Vila'.

SECCION DE NOTICIAS... El Doble de la provincia de...

ACADEMIA... El vapor francés DAUPHINE

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL... El vapor francés DAUPHINE

el impuesto del timbre... Han sido comprados...